



**UNITED
FOR PEACE
UNITED
FOR PEACE
UNITED
FOR PEACE**

PES 10TH CONGRESS
12 & 13 JUNE 2015
BUDAPEST

Hacia una sólida agenda progresista mundial Adoptada por el Congreso del PSE

La política exterior siempre ha tenido un papel importante en el debate europeo, pero en los últimos años, ha adquirido aún más protagonismo debido a los distintos desafíos que se han presentado. El conflicto repentino en Ucrania generó un clima de confrontación jamás visto desde la Guerra Fría y supuso un grave quebrantamiento de la paz en Europa. La velocidad en la que se desarrollaron los eventos cogió al mundo por sorpresa y la complejidad de la situación no siempre permitió responder de forma adecuada. Este contexto subrayó la necesidad de replantear las relaciones con nuestros vecinos de la Europa oriental y Rusia. Paralelamente, la Unión Europea necesita una estrategia global que responda a la crisis de inmigración en el Mediterráneo y combata el tráfico de personas, ya que las aguas mediterráneas no pueden convertirse en el cementerio de Europa.

Las revueltas árabes de principios de 2011 crearon una atmósfera de esperanza que anunciaba el inicio de una nueva transición democrática. Sin embargo, la imagen que vemos hoy de esta región es más bien pesimista. El conflicto prolongado en **Siria** afecta a millones de personas a diario, mientras que las guerras civiles y las luchas internas entre tribus están arrasando con Libia, Irak y el Yemen. Egipto sigue enfrentándose a dificultades políticas y sociales. **El proceso de paz en Oriente Medio se ha derrumbado** y sigue sin haber respuesta a los llamamientos de alternativas pacíficas ni una solución biestatal. La **fuerza brutal de grupos como el Estado Islámico (EI) y Boko Haram**, junto con el aumento de atentados terroristas y actuaciones salvajes de los grupos extremistas islámicos en Irak y Siria, han enviado ondas de choque al resto del planeta. Túnez se mantiene como uno de los pocos países que han conseguido pasar por una transición positiva. El Sahel se ha convertido en una bomba de relojería, plagado de guerras sangrientas por la religión, una pobreza inhumana, anarquía y duras etapas de sequía. Parte de estos problemas radica en el aumento de la pobreza y de la desigualdad, lo que provoca ondas migratorias hacia la UE y la pérdida de miles de vidas durante el camino. Esto demuestra que la cooperación para el desarrollo y las ayudas humanitarias son herramientas fundamentales para adoptar un enfoque europeo amplio y justo ante la migración.

Por otro lado, los continuos debates sobre el **cambio climático** han ganado un impulso renovado en los debates sobre diversificación energética y el aumento de desastres naturales devastadores, en los que muchas personas se han visto obligadas a abandonar sus casas. Este asunto también se ha convertido en un tema crucial en las discusiones sobre los **Objetivos de desarrollo sostenible**, que se acordarán a finales de este año.

1



Se trata de un momento de vital importancia para el progresismo. Las alianzas cambian y se abren paso equilibrios de poderes nuevos e imprevisibles, por lo que necesitamos reevaluar nuestro sitio en el mundo y adoptar una postura progresista firme siguiendo nuestros principios básicos en materia de derechos humanos, igualdad de género y justicia social. El Partido de los Socialistas Europeos y sus partidos miembros tendrán un papel importante en la creación de alianzas con partidos políticos y redes regionales de alrededor del mundo. Las redes regionales y mundiales proporcionan foros útiles que permiten al PSE apoyar a los partidos progresistas de todo el mundo. El PSE, en este entorno internacional nuevo y complejo, expresa su compromiso de reforzar la capacidad de la UE para jugar un papel decisivo en el análisis y la actuación en la escena internacional. El papel de la UE y del Alto Representante debe ser un gran punto de referencia en la promoción de la visión de la UE y de los valores de paz, justicia y democracia alrededor del mundo. Si trabajamos juntos, podremos apoyar a las fuerzas progresistas para que contribuyan positivamente en el desarrollo de democracias estables y eficaces en sus países. Con una voz unida y fuerte, podremos afrontar los desafíos que se presenten.

1. Una vecindad europea diversificada y política de ampliación

El respeto a la democracia, a los derechos humanos, a la igualdad de género y a la norma jurídica debe ser la base de la Política Europea de Vecindad. Asimismo, para poder hacer frente a los desafíos actuales, debemos conocer las distintas causas que los originan. Cada uno de los países del sur y del este de Europa está definido por su historia y su trasfondo socioeconómico, que, al mismo tiempo, determina su relación con la UE. Por tanto, queremos subrayar la necesidad de **un enfoque diversificado que reconozca las diferencias entre los países y que ofrezca instrumentos a medida para construir una vecindad segura y próspera**. En el desarrollo de la Política Europea de Vecindad, se deben tener en cuenta especialmente las libertades fundamentales, en concreto la de expresión, la de asociación y la de reunión pacífica, y la implementación de los derechos económicos, sociales y culturales.

La UE debe continuar siendo un polo de atracción positivo. Debemos apoyar activamente las reformas en los países de los Balcanes Occidentales y promover un programa de justicia social, protección social universal y desarrollo socioeconómico abierto. Muchos de estos países tienen dificultades socioeconómicas y problemas estructurales que ralentizan su proceso de integración en la UE. Debemos ser un socio de confianza con nuestros vecinos y ofrecer resultados tangibles a aquellos que progresen de forma significativa. La política de ampliación ha demostrado sus beneficios en el pasado y sigue siendo uno de los instrumentos más importantes de la UE en materia de política exterior. La UE debe mantener su compromiso respecto a las negociaciones de ampliación con los países candidatos, que podrán unirse si cumplen los criterios de Copenhague. Las puertas para adherirse a la UE deben permanecer abiertas para aquellos países que respeten y defiendan los valores europeos.

La crisis de Ucrania es uno de los principales desafíos de paz y seguridad del continente europeo. Exigimos firmemente que se apliquen los Acuerdos de Minsk en su totalidad y pedimos que se busque una solución política completa al conflicto. Estamos convencidos de que solo se puede resolver por la vía diplomática, de acuerdo con el derecho internacional, y que se debe hacer con respeto a la integridad territorial, la unidad y la independencia de Ucrania. Creemos en la necesidad de establecer un diálogo constructivo con Rusia, lo cual es imprescindible para que Rusia cumpla las obligaciones que ha asumido a fin de conseguir una solución pacífica y sostenible del conflicto. Todos los partidos deben trabajar por lograr esta solución. Al fin y al cabo, la estabilidad del continente europeo solo se puede garantizar a través de la cooperación. Debe iniciarse un proceso de reconciliación serio en



Ucrania, respetando siempre la norma jurídica, que la comunidad internacional defiende activamente. También deben implementarse las reformas prometidas en materia de corrupción y descentralización.

2. La paz en Oriente Medio y en el Mediterráneo

Actualmente, Oriente Medio representa una red intrincada de intereses geopolíticos cambiantes en la que grupos religiosos y de otros tipos luchan en una batalla compleja de influencias y poder, a menudo dirigida por fuerzas externas. El crecimiento del EI se alimenta de las tensiones existentes, de las diferencias entre religiones y dentro de una misma religión, de las claras desigualdades socioeconómicas y de los conflictos prolongados y sin descanso de todo Oriente Medio.

Lamentablemente, los últimos esfuerzos por reflotar el proceso de paz palestino-israelí no tuvieron éxito. La ausencia de una solución biestatal y la situación humanitaria desoladora de la Franja de Gaza han dado lugar a una crisis política de larga duración. **Sin embargo, seguimos apoyando la creación de un Estado palestino viable, de acuerdo con las resoluciones de la ONU, y de un Israel seguro.** Todos los esfuerzos procedentes del Alto Representante de la UE, de Israel y de Palestina para avanzar hacia la paz son bien recibidos.

La crisis de Chipre sigue sin resolverse y el fracaso del plan de Annan ha desalentado cualquier intento de encontrar una solución. La UE debe favorecer un diálogo abierto en Chipre a fin de llegar a un acuerdo apoyado por ambas partes.

La situación en Libia representa un desafío máximo para la seguridad y la paz en dicha región y en Europa. La comunidad internacional debe ayudar a Libia a encontrar una solución política a la crisis que le permita crear un gobierno independiente de unidad nacional. Es un prerrequisito para contrarrestar la amenaza que representan el terrorismo y el radicalismo.

Creemos que ha llegado el momento de que la UE adopte un papel más activo en Oriente Medio. Su importante participación en las negociaciones para llegar a un acuerdo nuclear con Irán demuestra que cuenta con la capacidad necesaria para actuar como agente diplomático influyente en esta región. Como socialistas y demócratas, debemos hacer frente a las graves violaciones de los derechos de las mujeres y adoptar un enfoque basado en los derechos humanos.

Junto con nuestros socios y aliados, debemos trabajar sobre una perspectiva amplia que involucre los principales jugadores de la región. Debemos dejar atrás la era de las guerras subsidiarias que desestabilizan toda la región y los territorios colindantes, e iniciar un diálogo estratégico. Las distintas líneas de fractura, que enfrentan a posiciones con intereses opuestos a costa de la población civil inocente, deben analizarse conjuntamente en un nuevo marco de diálogo y cooperación, que la UE puede promover dentro de la comunidad internacional. Esta estrategia de la región MENA debe centrarse en los derechos humanos e incluir un enfoque equilibrado sobre la política de seguridad y sobre cómo hacer frente al terrorismo.

Las **iniciativas** planteadas en la década de los noventa, como el Proceso de Barcelona y, posteriormente, la Unión por el Mediterráneo, han obtenido resultados limitados debido, en parte, al hecho de que los países europeos se han visto inmersos en una de las crisis económicas más severas, que comenzó hace ya más de siete años, y al hecho de que los países árabes han sufrido cambios significativos como consecuencia de la llamada "Primavera Árabe". Sin embargo, el PSE se mantiene firme en su compromiso de cumplir los objetivos de dichas iniciativas, y reitera la necesidad de crear un espacio de cooperación y diálogo para todos los países de la región que nos permita hacer frente juntos a los desafíos mundiales que se presenten. Debemos promover un enfoque renovado de la política



Europea y mediterránea basado en la responsabilidad compartida entre todos. Y, por tanto, debemos dar una nueva dimensión multilateral a las relaciones basada en la solidaridad y en una amplia colaboración, en que participen las dos costas en igualdad de condiciones para definir una iniciativa mediterránea global que recupere el espíritu del Proceso de Barcelona.

La alternativa habitual de avanzar en el sector empresarial ya no funciona ni desde el punto de vista táctico ni desde el estratégico.

3. Seguridad, defensa y consolidación de la paz

Las constantes amenazas internas y externas a las que se enfrenta la UE han dado un nuevo impulso a los debates sobre seguridad y defensa. Si bien es necesario que nuestros ciudadanos vivan en un entorno seguro y pacífico, debemos avanzar con pies de plomo para no poner en peligro nuestros derechos y libertades fundamentales. Como progresistas, debemos presentarnos con nuestro propio programa, que combina nuestro mensaje de paz y de derechos humanos con la necesidad de un mundo más seguro, y se alinea con nuestras prioridades en materia de derechos humanos, desarrollo, seguridad y defensa. Debemos defender los derechos humanos y a las personas que luchan por la democracia, la justicia social y la no discriminación.

Los desafíos y las realidades internacionales muestran claramente que las fronteras entre seguridad interior y exterior son cada vez más difusas. Debemos configurar un marco amplio para la política común de seguridad y defensa de la UE, que se adapta a las prioridades humanitarias y de desarrollo de la UE.

La guerra, los conflictos y la inestabilidad afectan tanto a hombres como a mujeres. Sin embargo, las mujeres se ven subrepresentadas en el plano de toma de decisiones y quedan excluidas de la prevención, gestión y resolución de conflictos. De acuerdo con la resolución 1325 de la ONU, se debe prestar especial atención a las mujeres para garantizar sus derechos, su participación y protección, así como el acceso a la salud y a los derechos sexuales y reproductivos como parte de una asistencia sanitaria adecuada.

Debemos plantear estrategias a medio plazo y reforzar la capacidad de la UE de reaccionar inmediatamente. La UE preparará un plan de cooperación más detallado y eficaz sobre seguridad interior y exterior, prevención de conflictos civiles, defensa y asuntos militares, no solo para protegerse a sí misma, sino para apoyar las iniciativas relacionadas con la consolidación de la paz alrededor del mundo. Al mismo tiempo, debemos apostar por las soluciones sin violencia que no provoquen conflictos civiles. También debemos dar los primeros pasos hacia un desarme progresivo e imponer restricciones sobre el comercio internacional de armas para crear un mundo más pacífico. El desarrollo social y sostenible es el nuevo nombre de la paz. En una época de inestabilidad en las fronteras con Europa, debemos tratar con precaución la exportación de armas a otros países. La UE debe hablar con una sola voz en términos de paz, seguridad y derechos humanos, pero también debe actuar en consecuencia. Esto quiere decir que los estados miembros deben aplicar las mismas normas estrictas en cuanto a la venta de armas se refiere.

4. Alianzas internacionales fuertes

En un contexto internacional que cambia rápidamente, debemos ampliar nuestra colaboración con otras regiones del mundo y definir conjuntamente guiones geoestratégicos. Estas relaciones de colaboración deben basarse en valores comunes compartidos, en el crecimiento económico, en la cooperación en materia de seguridad y en el comercio justo. Queremos crear una relación transatlántica sólida para poder hacer frente a los desafíos que se presenten. Además, debemos reforzar las relaciones **con los socios con ideas afines de América Latina y del Caribe, de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) y de la Unión Africana, apoyando sus procesos de integración regionales.**



En el caso **del Sahel**, debemos jugar un papel más activo para convertirnos en un socio estratégico en el desarrollo económico, humanitario y democrático. No podemos quedarnos de brazos cruzados mientras una región entera cae en una espiral viciosa de violencia, pobreza y conflictos religiosos. Tenemos que aprender del pasado y de las experiencias recientes y ponerlo en práctica en esta situación antes de que se vuelva incontrolable y se extienda por el resto del continente africano. El mundo no puede permitirse que otra generación crezca en la desesperanza. Nuestras acciones en el continente deben basarse esencialmente en el aumento de la cooperación y de la inversión para erradicar la pobreza y promover la educación y la integración, garantizar el acceso universal a la asistencia sanitaria, promover los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y de los hombres y salvaguardar la seguridad en los países colindantes. También debemos garantizar que las acciones de la UE no afecten de forma negativa a las personas más pobres del planeta, y ya es hora de que los recursos del continente africano beneficien a su gente.

5. Desarrollo sostenible

El año 2015 es crucial para el desarrollo internacional. La ONU publicará un nuevo marco que sucederá a los objetivos de desarrollo del milenio (ODM). Actualmente, la UE ya es el mayor donante mundial en asistencia al desarrollo. Sin embargo, muchos países reciben esta ayuda bajo presión. Es de vital importancia que los estados miembros de la UE cumplan con su palabra e inviertan un 0,7% de la RNB en ayuda oficial para el desarrollo a fin de crear un desarrollo más justo, democrático y sostenible en el mundo. Como progresistas, tendremos un papel decisivo en la elaboración de estos objetivos de desarrollo sostenible, que deben ser universales, ambiciosos, transformadores y abiertos con un objetivo claro: que nadie se quede atrás. La igualdad y la solidaridad siguen constituyendo la esencia de nuestro mensaje basado en los derechos humanos. El respeto a la Declaración Universal de los Derechos Humanos, así como la abolición de la pena de muerte en todo el mundo, son piezas clave para que la UE se posicione como principal defensor de los derechos humanos. También debemos seguir luchando por los derechos de las mujeres y por la igualdad de género. A pesar de que la ONU ha conseguido acordar que la igualdad de género y los derechos de las mujeres sean un objetivo independiente como parte de los objetivos de desarrollo sostenible, como socialdemócratas, debemos garantizar que la igualdad de género constituya una parte esencial de los objetivos de desarrollo sostenible y que reciba la financiación necesaria.

Estamos convencidos de que unos objetivos de desarrollo sostenible sólidos, junto con la ayuda de medios significativos, pueden liderar el camino hacia un mundo mejor y más justo. Queremos adelantar una agenda común global que **reducirá la desigualdad, combatirá el cambio climático y el problema de los refugiados por desastres naturales, y promoverá la protección social universal. Nuestras propuestas concretas incluyen la ayuda a países en vías de desarrollo a luchar contra la evasión fiscal y los flujos de capital ilícitos, la promoción de un nuevo enfoque positivo de la migración y la ampliación del concepto de la cobertura sanitaria universal.** Ahora bien, un programa progresista no solo trata sobre ayuda. También trata sobre el comercio justo, la promoción de un trabajo decente y el uso justo y seguro de las materias primas. El crecimiento puede ser sostenible solo si las personas pueden ganarse la vida y se respeta la naturaleza.

